

Libros

PRESENTACIONES



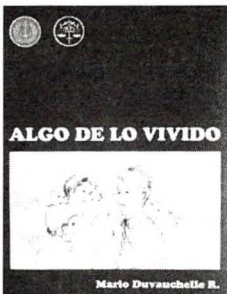
“ALGO DE LO VIVIDO”

Mario Duvauchelle R.

Empresa Editora Arquén Ltda.

Santiago de Chile, 1996, 172 pp.

*Hermógenes Pérez de Arce I.**



La integridad es una virtud cívica que, a veces, parece ausentarse de nuestra vida en sociedad. Pues hay momentos en que las personas íntegras -indudablemente las hay- parecen encontrarse desambientadas en el medio. Su temple, precisamente, las suele hacer verse sometidas a varios trances conflictivos en su relación con los demás.

Pero dicha virtud, mantenida a lo largo de toda una vida, a la larga prevalece. Y se convierte, en no pocas ocasiones, en llave que abre puertas hacia altos destinos.

Este libro del almirante Mario Duvauchelle, aunque el autor no se lo haya propuesto así, constituye precisamente un testimonio de integridad. Lleva el sello mixto de la formación jurídica del abogado con el del temple moral del marino. La majestad de la ley a la cual reverencia el primero preside una vocación de entrega al servicio de la Patria, sello propio del segundo.

A lo largo de la lectura de los escritos de este abogado-marino, pues, no podemos evitar la evocación de ese marino-abogado que alcanzó la sublimidad en su entrega a la Patria. Algo de todo eso trasluce de las páginas que siguen.

* Abogado, Periodista.

La obra tiene dos partes aparentemente diferenciales. Una autobiográfica y testimonial. Otra, de carácter literario. A primera vista podrían parecer dos libros en uno. Pero no es así.

Desde luego, el autor, en su Prólogo, nos advierte que esas creaciones literarias derivan de "sucesos que me ha tocado también, vivir, ver o conocer". Pero, además, la antes aludida impronta general de integridad impregna, de la misma manera que los rasgos autobiográficos de la primera parte, los relatos de la segunda.

En aquella, el interés histórico de los hechos referidos nos lleva, en algunos casos, a haber deseado más precisión en ciertos datos. Pero comprendemos que pueden no resultar honrosos para la memoria, por ejemplo, de aquel hombre público empeñado, hace medio siglo, en ciertos negocios vedados. Nuevamente se nos hace presente el sentido de integridad del autor, que precisamente, le induce a mantener variadas reservas y a cambiar diversos nombres y circunstancias.

Así y todo, la sobriedad jurídica del estilo no se amilana para relatar los más sorprendentes episodios, como el de ese 21 de mayo de 1960, cuando la tierra se estremecía en el sur y provocaba los más increíbles desvaríos humanos. Y la misma sobriedad resulta perfectamente ajustada para revelarnos como, ante la gravísima emergencia prebélica que viviera el país en 1978, hasta las más formidables barreras burocráticas debieron ceder en aras de la Patria.

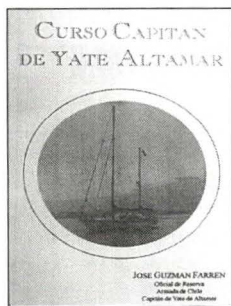
Impertérrito, asimismo, el abogado-marino nos refiere con sobriedad espartana los avatares e incomprendiones que se enfrentaron para dejar al descubierto la malicia con que los adversarios del Gobierno Militar, desde la sombra y con particular astucia, fraguaban sus asechanzas. Sin atropellar los derechos de nadie, pero, al mismo tiempo, sin impresionarse tampoco por apariencias pías, el católico marino, a la sazón Subsecretario de Justicia, deja al desnudo una maniobra política artera. Mediante ella, y aprovechándose, como tantas veces, de la ingenuidad de los hombres de Dios, aquellos que nunca han creído en El y siempre han combatido la religión, pretendieron utilizarla en su favor para recuperar las posiciones que, por fortuna para la Patria, y también -esto suele olvidarse- para la religión, les habían sido arrebatadas.

Posteriormente, en cada uno de los relatos de la Segunda Parte nos encontramos con el notable uso del contrapunto. Los seres humanos creemos ver unas mismas cosas, pero la paradoja reside en que esas cosas suelen no ser las mismas que el otro ve. Y a veces resultan cruelmente distintas, unas y otras, de la realidad objetiva de lo que las cosas son.

Ese es el sello común de los relatos, con la presencia inmanente, a través de todos, del sentido general, otra vez, de los más altos valores morales.

"CURSO CAPITAN DE YATE ALTAMAR"

José Guzmán Farren, Oficial de Reserva, Armada de Chile, Capitán de Yate de Altamar. Impreso por Artes Gráficas Llanos. Primera edición, Viña del Mar, 1996.



*Patricio Herrera López **

Interesante obra eminentemente técnica que viene a llenar un vacío en la bibliografía disponible en temas relacionados con el arte o ciencia de la navegación. Su mayor mérito radica en la amena y didáctica presentación de los diversos temas necesarios para intentar capacitar a un hombre terrestre para adentrarse, con relativa seguridad, en los apasionantes dominios de Neptuno.

Su bien dimensionado espacio para evocar las razones históricas de los conceptos náuticos, hacen de este libro un manual entretenido y agrada-

* Capitán de Fragata, Magister en Educación Universidad de Chile, Director del Centro de Cultura Naval y Marítima.